CÓMO CRIAR HIJOS PIADOSOS

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

CÓMO

CRIAR HIJOS PIADOSOS

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *How to Raise Godly Children* (#1714), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

CÓMO CRIAR HIJOS PIADOSOS

Los hijos son verdaderamente una bendición de Dios. Desafortunadamente, ellos no vienen con un manual de instrucciones. Existen muchos lugares en los que podemos buscar consejos sobre la crianza de los hijos, pero ninguno mejor que la Palabra de Dios. Ésta nos enseña acerca de nuestro Padre celestial quien nos ama y nos llama sus hijos. La Biblia contiene grandes ejemplos de padres piadosos. Nos da instrucciones directas sobre cómo ser padres, y está llena de muchos principios que podemos aplicar mientras nos esforzamos por ser los mejores padres que podemos ser.

EL EJEMPLO DE UNA MADRE

Emprendamos nuestra conversación acerca de cómo criar hijos piadosos analizando uno de los ejemplos que encontramos en la Biblia.

En el primer capítulo de 1 Samuel, leemos acerca de Ana quien deseaba desesperadamente un hijo, pero no podía concebir. Ella clamó a Dios rogándole un hijo y prometió que, si Él le concedía su petición, lo dedicaría al servicio de Dios. Dios contestó afectuosamente su oración y la bendijo con un bebecito que llegaría a ser el gran profeta Samuel. Ana tenía la idea correcta sobre la crianza de los hijos. De su ejemplo, podemos aprender algunas profundas verdades.

EL PODER DE LA PRIORIDAD

Ana sabía que la crianza de los hijos es un gran llamado y que los hijos son una bendición de Dios y deben ser deseados. El mayor anhelo de Ana era un bebé.

Hoy en día existe una tendencia alarmante de padres que no quieren tener hijos. A menudo los hijos son percibidos como un inconveniente, una fuente de problemas o un gasto innecesario. Vemos esta actitud manifestada de diferentes formas: algunos eligen no tener hijos; otros padres los tienen, pero no invierten la energía y el tiempo

necesarios en criarlos; otros abusan o descuidan a sus hijos; y, por último, algunos llegan a la medida extrema de asesinar en el vientre materno a los bebés no deseados. Los lugares más seguros sobre esta tierra deberían ser el vientre materno y el hogar, pero muchas veces éstos son los lugares más peligrosos.

Existe algo básicamente erróneo cuando vemos a los niños como cargas en lugar de bendiciones. Hemos olvidado la prioridad y la bendición de ser padres.

EL PODER DE LA ORACIÓN

Ana asimismo sabía que no podía ser madre sin la ayuda de Dios. ¿Sabe cuándo empieza a criar hijos piadosos? Antes de que nazcan. Antes de concebir, Ana estaba de rodillas orando y su oración era de desesperación. Ella le rogó a Dios por un bebé y Dios contestó su oración. Samuel nació debido a las oraciones de su madre. Necesitamos más niños nacidos en respuesta a las oraciones, y necesitamos más hijos criados bajo el poder de la oración.

EL PODER DEL PROPÓSITO

Ana reconoció que Dios tenía un propósito para ella y para su hijo. Ella le dijo a Dios que, si le concedía un hijo, se lo dedicaría a Él y lo cumplió.

Todo hijo(a) es un obsequio de Dios y, por lo tanto, es un obsequio que se debe devolver a Dios. Muchos padres están fracasando en criar hijos piadosos porque no conocen el poder del propósito. ¿Cuál es su propósito o ambición para su hijo(a)? ¿Es la salud, el éxito, la popularidad, la fama o las riquezas? La mayor ambición viene

directamente de la Palabra de Dios: **«No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad»** (3 Juan 4). Que nuestros hijos AMEN al Señor JESÚS, caminen en su verdad y sean usados para su causa; ese es un propósito santo para criar hijos piadosos.

EL PODER DE LA PERSISTENCIA

Ana continuó orando. Ella no sólo oró una vez y nunca más. Ella persistió. Ella oraba con tanto fervor que el sacerdote pensó que estaba ebria. Ana era una mujer de oración y sabía esperar en Dios.

**No existe una forma barata,
ni una forma fácil, ni
una forma perezosa
de criar hijos piadosos,
pero bien vale la pena.**

Muchas veces, los padres bien intencionados pierden la batalla por agotamiento. Habrá momentos en los que se cansará y pensará que ha fracasado, pero la Biblia nos motiva a persistir. Isaías 40:31a dice: **«Pero los que CONFÍAN en el Señor RECOBRAN las FUERZAS»**. Y el Salmo 37:7a nos exhorta a: **«Guarda silencio [reposa] ante el Señor, y ESPERA en Él»**. No hay información que pueda obtener, ni técnicas que pueda asimilar que reemplacen a la persistencia. No existe una forma

barata, ni una forma fácil, ni una forma perezosa de criar hijos piadosos, pero bien vale la pena.

EL PODER DE LA PERSUASIÓN

Finalmente, Ana comprendió la importancia de su influencia sobre su hijo. Aun cuando ella devolvió a Samuel a Dios para que le sirviera, se tomó en serio su papel de madre. Ella amó y cuidó a su hijo en sus años formativos porque sabía que empezar bien es realizar la mitad de la labor. Esta mujer literalmente cambió el curso de la historia.

Samuel fue consagrado para ser un profeta del Señor y todo inició en el corazón de su madre. Ella permaneció con él, lo arrulló, lo amó y le cantó. Ella hizo todo lo que pudo para derramar su amor sobre él, e influenció a este niño para el Señor. Nunca debemos subestimar la influencia que tenemos sobre nuestros hijos. Dios le ha puesto en la vida de sus hijos para influenciarlos y moldearlos.

¿QUÉ DE HOY EN DÍA?

La historia de Ana y Samuel se nos da como ejemplo. Samuel llegó a ser un poderoso profeta de Dios y fue usado poderosamente, pero ¿qué de hoy en día? La familia está en crisis en nuestro país. Es hora de ponernos de pie y ser los padres piadosos que Dios desea que seamos.

Estamos pagando un alto precio por no seguir las instrucciones que se encuentran en la Palabra de Dios con respecto a la familia y específicamente referente a la crianza de los hijos. Nuestra sociedad está pagando el precio, nuestras comunidades están pagando el precio, nuestras familias están pagando el precio y, desafortunadamente, nuestros hijos están pagando el precio o consecuencias. Miramos a nuestro alrededor y vemos niños en problemas. Es trágico, pero algunos de nuestros hijos están en prisión. Muchos de nuestros hijos, si no la mayoría, viven en hogares disueltos. Innumerables niños en los Estados Unidos necesitan ayuda psiquiátrica. Demasiadas de nuestras hijas jóvenes quedan embarazadas y muchas deciden abortar a su bebé. Las drogas proliferan. La tasa de suicidios entre los jóvenes es alarmante. Es deprimente leer esto, pero surgen dos preguntas: ¿Cuál es la causa? ¿Y qué podemos hacer al respecto?

Sobra la culpa para repartirla por doquier. Podemos señalar al gobierno, a las escuelas, a las

iglesias, a la televisión, a las películas y todo otro tipo de influencias. Pero ¿a quién asigna Dios el deber primordial de enseñar sus principios y preceptos a sus hijos? No a la iglesia, ni a la escuela, sino a los padres.

> **«Estas palabras que hoy te mando cumplir estarán en tu corazón, y se las REPETIRÁS a tus HIJOS, y hablarás de ellas cuando estés en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes»** (Deuteronomio 6:6-7).

La desintegración de nuestra sociedad comienza con la desintegración de la familia. Nos hemos alejado de Dios. Tenemos padres que han fracasado en proveer estabilidad, liderazgo, carácter y fortaleza a la familia. Poseemos padres que están preocupados por los negocios, los deportes, el sexo, todo, excepto criar a sus niños. Pero no sólo tenemos padres que fracasan, asimismo tenemos madres desencaminadas y mal informadas, madres que poseen un estándar y una prioridad diferentes a la que solían tener las madres.

La desintegración de nuestra sociedad comienza con la desintegración de la familia.

La Biblia claramente advierte en Proverbios 29:15 que **«la vara y la corrección imparten sabiduría, pero el hijo consentido avergüenza a su**

madre». Y, sin embargo, los niños estadounidenses están siendo desatendidos y se quedan solos a un ritmo alarmante. Muchos han sido abandonados únicamente a la influencia de sus compañeros.

Sé que esto es difícil de aceptar. Es ciertamente una imagen negativa. La intención de este folleto no es criticar y culpar a los padres. Ni siquiera es enfocarse en los problemas, sino en buscar soluciones.

Sé que muchos padres se esfuerzan por ser buenos y piadosos, pero es un desafío en un mundo lleno de peligrosas influencias y trampas. El resto de este folleto estará dirigido a aquellos padres que quieren ser padres que honran a Dios y están en las trincheras. Existen muchas presiones sobre nuestros hijos hoy en día y es mejor que nos aseguremos de que tengan algo arraigado en su ser. Depende de los padres seguir amando, seguir entrenando y seguir luchando por nuestros hijos. Afortunadamente, Dios nos ha dado algunas pautas en su manual acerca del cuidado y la crianza de los hijos. Daremos un vistazo a estos conocimientos, principios e instrucciones bíblicas.

REGALOS QUE USTED DA A SUS HIJOS

Vamos a hablar acerca de algunos regalos que puede dar a sus hijos, regalos que, de hecho, usted hace para sus hijos. Obsequie estos cuatro regalos constante y consistentemente, y ciertamente tendrá un hijo(a) dotado(a).

AMOR: EL MAYOR REGALO

No hace falta decir que debemos amar a nuestros hijos. Como vimos en el ejemplo de Ana, debemos empezar a amarlos antes de que nazcan, y el vínculo sólo debe crecer a partir de ahí y nunca detenerse. Proverbios 4:1-4 dice:

> **«Hijos, escuchen las enseñanzas de su padre; presten atención, y adquirirán entendimiento. Yo les doy buenas enseñanzas; no rechacen mis instrucciones. También yo fui hijo, y tuve un padre; era el hijo predilecto de mi madre. Mi padre me enseñaba, y me decía: "Guarda mis razones en tu corazón. Cumple mis mandamientos, y vivirás"».**

Debemos tener un amor tierno por nuestros hijos, un amor absolutamente incondicional. Cuando ellos saben que los amamos, recibirán la instrucción y orientación que les demos. Además, cuando los niños no reciben amor, es muy difícil para ellos saber cómo darlo. Deben ser enseñados. Necesitamos una generación que sirva de mentora a aquellos que nunca han tenido padres que les den amor incondicional. Necesitamos romper ese círculo vicioso.

El amor incondicional no significa darle al niño(a) todo lo que quiere. Eso no es realmente amor. El verdadero amor no es darle a alguien lo que quiere, sino darle lo que necesita. Debe haber una aceptación incondicional, independientemente del mal comportamiento del hijo(a). Puede que no aceptemos lo que hacen, pero debemos aceptarlos. Ellos necesitan saber que incluso cuando están en problemas, pueden acudir a nosotros.

El amor incondicional no significa darle al niño(a) todo lo que quiere. Eso no es realmente amor.

Sin embargo, el amor incondicional es mucho más profundo que las simples palabras. Éste debe ser expresado, pero también debe ser demostrarlo. Nuestros hijos necesitan afecto físico. Desafortunadamente, hoy en día tenemos una generación de jóvenes que asocian el contacto físico con la intimidad sexual. Ellos necesitan ver

más allá de eso. Necesitan experimentar abrazos y afecto apropiados. Si no lo viven, no sentirán su verdadero amor. Necesitamos abrazar a nuestros hijos, sostenerlos con amor y ternura, incluso juguetonamente. Conviértalo en una parte natural de su crecimiento. Su hijo adolescente puede actuar como si fuera ya demasiado «grande», pero de todas formas hágalo porque es bíblico. Lucas 15:20 relata que cuando el hijo pródigo regresó a casa, su padre lo vio, se echó sobre su cuello, lo abrazó y lo besó. Esta historia no sólo es para mostrar el amor de nuestro Padre celestial hacia nosotros, sino es un ejemplo por seguir para amar a nuestros hijos de forma incondicional y demostrativa.

El amor es el mayor regalo que le puede dar a sus hijos, pero ser padre o madre es más que sólo amar a sus hijos. El amor debe permear todo lo que hacemos como padres, pero el amor nos lleva a hacer más por ellos, éste nos guía a darles otros regalos.

EL REGALO DE LA COMUNICACIÓN

Debido a que amamos a nuestros hijos, debemos esforzarnos por comunicarnos con ellos. Esto puede parecer automático, pero es algo que debemos hacer intencionadamente. Comunicarse con ellos es la mejor forma de empezar a entrenar a su hijo(a) en los caminos del Señor.

EMPIECE TEMPRANO

Lo primero que debe recordar es comenzar temprano. Tan pronto nazca el bebé, inicie inmediatamente a establecer vínculos afectivos y a comunicarse con él o ella. Es prácticamente imposible malcriar a un bebé el primer año de vida. Ese niño(a) debe ser amado y amado y amado un

poco más. Comuníquele su amor desde el principio, con palabras y un vínculo físico. Entonces, muy pronto, comience a comunicarle el amor de Dios y empiece a entrenarle.

CADA HIJO ES ÚNICO

Comuníquese con su hijo(a) de una forma que satisfaga o responda a sus necesidades únicas. No existe otro hijo como el suyo. Cuando la Biblia dice en Proverbios 22:6 que enseñe o instruya **«al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él»**, la palabra «camino» es una palabra hebrea cuya raíz literalmente posee la idea de doblar o curvar un arco. La idea es que su hijo(a) nace con una curvatura, inclinación o proclividad, una disposición, un temperamento. Dios agrupó los genes y los cromosomas de su hijo(a) de una manera única, para que posea un camino particular que debe seguir. La forma en que cría a un niño no es la misma forma en que cria a otro niño. A veces, lo que funciona para un niño no funcionará para otro. Debemos descubrir en cada niño el camino que debe seguir, y usted es la mejor persona para descubrirlo. Vea a su hijo(a) como un ser único ante Dios y aprenda a hablar su idioma: comuníquese con ese niño de manera creativa.

SEA REAL

Cuando se comunique con sus hijos, aprenda a ser real. Todos tenemos muchos defectos, pero nuestros hijos necesitan saber que somos auténticos o reales. Debemos ser lo suficientemente genuinos para admitir cuando hemos cometido errores. Los hijos no exigen la perfección, pero odian la hipocresía. Pueden detectar al falso a una milla de distancia. Comuníquese con ellos enseñándoles y entrenándoles, pero no tenga temor de admitir cuando ha cometido un error, o si es apropiado para

las necesidades de ellos, tal vez compartir sobre un momento difícil que ha experimentado. Ser real mantendrá abiertas las líneas de comunicación.

ANÍMENLOS CONSTANTEMENTE

Observe el Proverbios 3:21-26:

> **«Hijo mío, preserva la ley y el consejo; nunca pierdas esto de vista. Éstos infundirán vida a tu alma y adornarán tu cuello. Así podrás andar confiado en tu camino, y nunca tus pies tropezarán. No tendrás temor cuando te acuestes; te acostarás y tendrás gratos sueños. No temerás que de repente te asalten las calamidades que merecen los impíos. El Señor te infundirá confianza, y evitará que tus pies queden atrapados».**

¿Escucha en este pasaje las palabras de ánimo? Salomón fue el hombre más sabio que jamás haya vivido, aparte del Señor Jesús, y él estaba bendiciendo a su hijo con ánimo.

Anime a sus hijos. En lugar de tratar de sorprenderles haciendo algo malo, trate de sorprenderles haciendo algo bueno.

Cuando frecuentemente anima a su hijo(a), le está dando confianza. Lo que realmente hace es bendecirle, y su hijo necesita esa bendición. Los hijos necesitan ánimo como una planta necesita agua. Hace un tiempo alguien me obsequió una planta. La puse en mi estudio. Estuvo hermosa aproximadamente una semana y media, y luego la miré y estaba marchitándose. Me había olvidado de regarla. Después de ponerle agua, en sólo unas horas, volvió a la vida. El ánimo es para un hijo lo que el agua es para una planta deshidratada.

Anime a sus hijos. En lugar de tratar de sorprenderles haciendo algo malo, trate de sorprenderles haciendo algo bueno. No permita que su lenguaje sea siempre negativo; permita que éste sea positivo.

ESTÉ PRESTO A ESCUCHAR

Proverbios 18:13-15 dice:

> **«¡Cuán presuntuoso y ridículo se muestra el que responde antes de oír! El espíritu humano sostiene al enfermo, pero al espíritu angustiado, ¿quién lo sostiene? La mente inteligente adquiere sabiduría, y los oídos sabios van en pos de la ciencia».**

Gran parte de la comunicación consiste en escuchar. Usted tiene que estar dispuesto a escuchar cuando su hijo(a) quiere hablar. Muchas veces no hablan, especialmente cuando son adolescentes. Usted tiene que esperar y estar preparado para cuando se presente el momento. Puede que sea en un momento inesperado o incluso inoportuno, pero debe aprovechar el momento en que ellos decidan hablar. Nunca esté demasiado ocupado para escuchar a su hijo.

SEA EMPÁTICO

Esto va entrelazado con escuchar. Muestre amor a su hijo(a) demostrándole cuánto le importa. Cuando él comparte algo que le ha lastimado o es un problema para él, empatice. Llore con él cuando sufre. Preocúpese por lo que le preocupa, no importa si parece grande o pequeño.

PROVÉALES UN ENTORNO FELIZ

Note lo que dice Proverbios 15:13-17:

> **«Un corazón alegre le hace bien al rostro, pero las penas del corazón abaten el ánimo. El corazón entendido tiene hambre de saber; la boca del necio se alimenta de tonterías. Si estás triste, todos los días son malos; si estás feliz, todos los días son de fiesta. Es mejor lo poco, con el temor del Señor, que lo mucho, con muchos problemas. Es mejor comer legumbres con amor, que comer carne de res con odio».**

Está diciendo que un plato de verduras es mejor que una cena de filete si tiene amor, si tiene alegría, si tiene felicidad.

Permítame decirle en pocas palabras cómo criar a los niños: sea firme, sea justo y sea divertido. No se avergüence si posee sentido del humor. Los psicólogos nos dicen que el buen sentido del humor es una de las mayores señales de inteligencia. La risa lubrica el hogar, así que deje que su hogar resuene de risa. Este versículo habla de aquellos que tienen un espíritu quebrantado. No deje que el espíritu de su hijo(a) se quebrante. Mantenga abiertas las líneas de comunicación, y la risa puede ser una forma eficaz de hacerlo.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS PARA MANTENER ABIERTAS LAS LÍNEAS DE COMUNICACIÓN

- Llévelos a una cita. Dedique algún tiempo individual con cada niño. Llévelos a algún lugar que ellos disfruten y diviértanse juntos.
- Involúcrese en lo que ellos están involucrados. Esto no sólo comunica su interés por ellos, sino que le brinda un tiempo de tranquilidad para hablar con ellos.
- Siempre que sea posible, siéntense juntos alrededor de la mesa a la hora de comer. Es un excelente tiempo para conversar.
- Laboren juntos. Ya sea cocinando, limpiando, construyendo, ocupándose en el jardín o realizando proyectos, trabajar hombro a hombro es una forma estupenda de comunicarse con sus hijos.
- Sáquelos a dar una vuelta. Estar a solas en el automóvil con ellos a menudo les brinda la oportunidad de hablar y a usted de escuchar.
- Simplemente pasen tiempo juntos. Realmente no importa lo que hagan. El tiempo es una buena forma de demostrar su amor y permitirá una amplia comunicación.
- Comparta un pasatiempo. Encuentre algo que puedan hacer juntos. Sobre un banco de trabajo o una mesa de manualidades son lugares estupendos para una conversación casual.
- Jueguen juntos. La risa abre las líneas de comunicación.
- Descubra qué creen ellos que es «buenísimo o genial», ya sea la forma de vestir o el tipo de música que les gusta. Aunque a usted no le agrade, al menos intente entender. Al decidir qué permitir y qué no permitir, trate de no confundir sus gustos personales con algo que

es verdaderamente ofensivo, espiritualmente degradante o inmoral.

En resumen, involúcrese en la vida de sus hijos. Aprenda a conversar con ellos. Si sus hijos son poco comunicativos por naturaleza, haga todo lo posible para derribar las barreras.

EL REGALO DE LA CORRECCIÓN

Además del regalo de la comunicación, también debemos darles a nuestros hijos el regalo de la corrección. Efesios 6:4 dice: **«Ustedes, los padres, no exasperen a sus hijos, sino edúquenlos en la disciplina y la instrucción del Señor»**. Debemos guiar a nuestros hijos corrigiéndoles.

En primer lugar, puede resolver muchos problemas estableciendo límites claros. Asegúrese de que está estableciendo restricciones razonables. Hoy tenemos una sociedad que cree que eso está mal, pero Dios tuvo unos hijos en el huerto de Edén y les dio limitaciones. Las limitaciones no atan al niño; éstas realmente le liberan. Cuando a un hijo se le establecen restricciones, se resistirá contra ellas. Si usted cede, ese hijo no tendrá ninguna confianza, ni se sentirá amado. Nosotros, como padres, debemos dejar de intentar ganar concursos de popularidad y simplemente explicar que existen algunas restricciones. Ahora bien, no ponga muchas reglas pequeñas. Establezca pocas grandes normas y ejérzalas. Si el hijo se sale de los límites, entonces es el momento de corregirlo.

Permítame darle algunas buenas razones por las que debería disciplinar a su hijo(a).

PORQUE USTED LE AMA

Proverbios 13:24 dice: **«El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo AMA, desde TEMPRANO lo CORRIGE»**. Usted podría pensar que ama demasiado a su hijo(a) como para disciplinarle, pero eso no es cierto. Dios llama amor a la disciplina. Él dice en Hebreos 12:6: **«Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo»**. Cualquier padre que ama a su hijo(a) le castigará cuando lo necesite.

DEBIDO A LA NATURALEZA HUMANA

La Biblia enseña que somos por naturaleza hijos de ira. La semilla de la rebelión es inherente en todo niño(a). Proverbios 22:15: **«La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él»**. Pueda ser que usted no lo crea, pero esa es la Palabra de Dios. No tenemos que enseñar a los niños a pecar; tenemos que enseñarles a no pecar. Puede mirar a cualquier niñito de dos años y observarlo en su comportamiento. Los niños necesitan comprender que existe un poder moral en la vida. Necesitan entender que no siempre pueden hacer lo que quieran y salirse con la suya. Y si usted no restringe a ese niño, su naturaleza humana le llevará a ser un rebelde. Ese niño(a) debe aprender el respeto y el temor legítimo. Del mismo modo que un hombre posee el temor de Dios en su corazón y aun así ama a Dios, un niño debe tener un temor legítimo (titubeo en usar esta palabra debido a la connotación que posee), pero un respeto asombroso por la autoridad. El que más teme a Dios, es el que más ama a Dios. No existe competencia entre el temor de Dios y el amor de Dios. Esto no significa que nos estremecemos y temblemos ante Dios, ni que sus hijos deberían estremecerse y temblar ante su presencia, mas se les debe enseñar a respetar

y obedecer la autoridad porque no es algo natural en nosotros.

**El que más teme a Dios,
es el que más ama a Dios.
No existe competencia entre
el temor de Dios y el
amor de Dios.**

PARA EVITARSE A SÍ MISMO Y A SU HIJO LA ANGUSTIA Y LA DESHONRA

Recuerde Proverbios 22:15: **«La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él»**. Y Proverbios 29:17: **«CORRIGE a tu HIJO, y vivirás tranquilo, y a ti mismo te dará grandes alegrías»**. Durante los primeros doce años de la vida de un niño, él puede aprender ciertas cosas por las buenas que sólo aprenderá más tarde a costa de gran sufrimiento y angustia. Usted debe tener la vista puesta en el futuro y amar a su hijo(a) lo suficiente como para corregirle mientras se pueda.

PARA LITERALMENTE SALVAR A ESE HIJO DEL INFIERNO

Proverbios 23:13-14: **«No rehúses CORREGIR al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y LIBRARÁS su alma del SEOL»**.

¿Qué significa eso? Significa que el niño(a) que no respeta la autoridad en el hogar no va a respetar la autoridad en la escuela; ni va a respetar la autoridad

en el gobierno; ni va a respetar la autoridad en el púlpito; y no va a respetar la autoridad de la Palabra de Dios. Este versículo suena muy duro: **«... lo castigas con vara»**. Quiero ser absolutamente claro: no estoy a favor de ningún tipo de brutalidad o abuso, pero los niños necesitan ser disciplinados amorosa y apropiadamente. Dios dice que, si le enseña al niño que existe una autoridad moral en este mundo, usted habrá dado el primer paso para guiar a ese hijo hacia la salvación.

FORMAS PRÁCTICAS DE DISCIPLINAR

Esas son algunas de las razones por las que debemos corregir a nuestros hijos. Ahora, permítame darle algunas pautas muy prácticas sobre cómo disciplinar.

- Empiece temprano. La Biblia enseña: **«Castiga a tu hijo mientras haya esperanza; pero tómalo con calma, no vayas a matarlo»** (Proverbios 19:18). Cuando tenga la edad suficiente para desobedecer consciente y voluntariamente, tendrá que empezar a corregirlo.
- Nunca emplee el castigo corporal a un niño por cometer errores, ni nunca azote a un hijo por algo sobre lo que no tiene control. Pero cuando usted vea rebeldía, y muy temprano él o ella le pondrá a prueba, entonces es el momento de disciplinarle.
- La vara de la corrección o los azotes no son la primera acción, sino el último recurso. Dios dice cuando nos reprende: **«A todos los que amo, Yo los reprendo y los castigo»** (Apocalipsis 3:19). La reprensión es antes del castigo. Puede que no sea necesario que le dé ninguna paliza. Hay un tiempo para una explicación, hay un tiempo para una

advertencia, hay tiempo para una segunda oportunidad, una tercera oportunidad, una cuarta oportunidad, pero finalmente llega el tiempo cuando la autoridad debe ser impuesta.

- No amenace en vano. Diga lo que diga, debe estar dispuesto a cumplirlo. Asegúrese de cumplir su palabra.
- Si es necesario darle una paliza, adminístrela con prontitud. La Biblia dice en Eclesiastés 8:11: **«Y es que cuando la sentencia para castigar una mala acción no se ejecuta de inmediato, el corazón de los mortales se dispone a seguir actuando mal»**. El castigo debe llevarse a cabo lo más rápido posible.
- Nunca castigue a su hijo(a) delante de otras personas si puede evitarlo. Nunca humille o avergüence al niño.
- Cuando el castigo sea necesario, el marido y la esposa deben presentar un frente unido estando ambos de acuerdo. Nunca discutan sobre el castigo del niño delante de él.
- Cuando administre castigo corporal, haga un buen trabajo. Ahora bien, quiero dejarlo claro, eso no significa que cause daño físico. Mas realice un buen trabajo. La Biblia lo expresa de esta manera: **«Castiga a tu hijo mientras haya esperanza; pero tómalo con calma, no vayas a matarlo»** (Proverbios 19:18). Si hace un buen trabajo, es probable que sus días de disciplina física terminen muy pronto. Después de la paliza, levante al niño, ámele, exprésele su amor, pero nunca deje que el niño se haga la idea de que valió la pena lo que hizo porque el castigo físico en realidad no fue gran cosa.
- Siempre discipline en amor. Cuando castigue a su hijo(a), recuerde que es con el propósito de corregirle y restaurarle, no vengarse.

Debemos tener el control de nosotros mismos. La Biblia menciona castigar a un niño con una vara. Eso significa, seleccionar un objeto y castigar al niño con éste. No golpee a un niño con su mano. Permita que su mano sea objeto de amor y caricias. Incluso cuando va en busca del objeto seleccionado puede darle la oportunidad de calmarse.

- Castigue sólo después de una explicación. Explíquele claramente qué hizo mal y que usted debe cumplir con lo que estableció. Luego, con firmeza, pero con mansedumbre, en el lugar adecuado, discipline con amor y paciencia.
- Recuerde que está disciplinándole para que el niño se arrepienta ante Dios. Cuando un hijo(a) desobedece a sus padres, en realidad está pecando contra Dios. No obstante, tenga cuidado, usted no puede ser el Espíritu Santo. Usted puede orar por arrepentimiento en el corazón de ese niño, puede tratar de guiarle al arrepentimiento, pero recuerde que sólo el Espíritu Santo convence de pecado. Mas búsquele, ore por él o ella, guíe a ese niño o niña al arrepentimiento.

EL REGALO DE LA CONVERSIÓN

Lo mejor que puede hacer por su hijo(a) es guiale al conocimiento del Señor Jesucristo. Ésa debería ser la meta y el objetivo solemne y sagrado de su vida.

COMIENCE TEMPRANO

Al igual que los otros dos regalos, debe comenzar a guiarlos a Cristo desde temprano. El entrenamiento debe empezar lo más pronto posible. La Palabra de Dios dice en Isaías 28:9:

«¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados?, ¿a los arrancados de los pechos?».

Dios dijo dame un niño que acaba de ser destetado de la leche materna y Yo le enseñaré doctrina. ¿Y cómo lo va a hacer? Él continúa diciendo en el versículo diez: **«Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá»**. Escuche, entrene a un niño sólo con un poquito aquí y un poquito allá, y el niño escuchará y absorberá la verdad de Dios.

Lo mejor que puede hacer por su hijo(a) es guiale al conocimiento del Señor Jesucristo. Ésa debería ser la meta y el objetivo solemne y sagrado de su vida.

Qué tiempo tan maravilloso para enseñar cuando tenemos a estos niños pequeños. Su nivel de curiosidad está en su punto más alto. No se exaspere cuando continúan preguntando «¿Por qué?». Ese es un instinto dado por Dios; son pequeñas esponjas intelectuales. Qué oportunidad, porque su factor de curiosidad y su factor de confianza son muy altos.

Pablo se dirigía a Timoteo en 2 Timoteo 3:14-15: **«Tú, por tu parte, persiste en lo que has aprendido y en lo que te persuadiste, pues sabes de quién has aprendido»**. Evidentemente Timoteo fue un gran teólogo. ¿Cómo aprendió estas cosas y cómo se persuadió de ellas?

> **«Tú desde la NIÑEZ has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la SALVACIÓN por la FE que es en Cristo Jesús».**

Él inició a aprenderlas de niño.

Comience muy temprano. Mañana ese bebé no será arrullado, ese niñito no preguntará por qué, ese adolescente no necesitará ayuda con su tarea escolar. Empiece pronto.

Su niño no debe tener un doctorado en el pecado antes de poder ser salvo. No piense que los niñitos no pueden creer en Jesucristo. Ellos pueden y ellos deberían creer. Lo principal es observar si el niño está completamente consciente de que es un pecador, no sólo de que ha hecho algunas cosas malas, sino que él o ella es conocedor de esta terrible cosa llamada pecado, y está plenamente consciente de que Dios es justo, Santo y Él castiga el pecado. Entonces es muy fácil guiarle a Jesús. Tenga cuidado de no presionarle para que tome una decisión prematura. No desea «vacunar» a su hijo con una inoculación leve de cristianismo que impedirá que el verdadero cristianismo tome raíz en su ser. Mas cuando vea la convicción del Espíritu Santo, pregúntele a su niño si le gustaría recibir a Cristo, y ustedes como padres, tendrán el gozo de guiar a su hijo(a) a Jesucristo. Su responsabilidad no es bloquear a ese niño, ni empujarle, sino guiarle.

DÉ SABIAS INTRUCCIONES

Note lo que dice Proverbios 1:7-9: **«El principio de la sabiduría es el temor al Señor; los necios desprecian la sabiduría y la enseñanza. Atiende, hijo mío, las correcciones de tu padre, y no menosprecies las enseñanzas de tu madre; adorno de gracia serán sobre tu cabeza, y collares alrededor de tu cuello».**

No está hablando de una cadena de hierro con la cual arrastrarle; está hablando de un collar de oro que será algo hermoso.

Lamentablemente, hoy tenemos una generación de jóvenes que no distinguen el bien del mal. La mayoría ni siquiera cree que existe un estándar objetivo de verdad, y eso incluye a los jóvenes de la iglesia. No los hemos entrenado. Muchos pensamos que es una deshonra que nuestras escuelas e instituciones gubernamentales ya no exhiben públicamente los Diez Mandamientos, pero ¿cuántos de nosotros los tenemos colgados en nuestros hogares y se los enseñamos a nuestros hijos? Pensamos que es terrible que ya no se permita la oración en las escuelas, pero ¿oramos en nuestros hogares? ¿Enseñamos a nuestros hijos a orar? Oh, nuestros hijos necesitan saber la diferencia entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, pero ¿cómo van a aprenderlo si no les damos una instrucción sabia? Tenemos que entrenar a nuestros hijos en los caminos de Dios. Entrénelos. Deles instrucciones. **«Mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea».** El hogar es la principal institución educativa.

SEA POSITIVO

Al mismo tiempo que les enseña a sus hijos normas de comportamiento y lo que no deben hacer, recuerde enseñarles también las maravillosas y

positivas verdades acerca de Dios. Enséñeles a aferrarse a Dios porque Él los ama. Enséñeles que nada de lo que hagamos es lo suficientemente bueno como para que Dios nos ame. Él nos ama por gracia. No hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame menos o más. Él nos ama lo suficiente como para enviar a su Hijo Unigénito. Además, enséñeles que Dios no nos ama porque somos valiosos; somos valiosos porque Dios nos ama. Él no nos cambia para poder amarnos, sino que nos ama para poder cambiarnos. Finalmente, dígales que Dios los ama tal como somos, pero que los ama demasiado como para dejarlos así.

APROVECHE TODA OPORTUNIDAD

La gente siempre me pregunta: «¿Cómo llevamos a cabo el culto de adoración familiar? ¿Cómo enseñamos a nuestros hijos?». Creo en el culto de adoración familiar, pero no creo que el altar familiar sea el mejor momento para enseñar a los hijos. Que su adoración familiar sea breve. La Biblia dice que el momento de enseñar es cuando se levanta, cuando se acuesta, cuando vaya por el camino. Básicamente en toda situación y en cualquier momento, constantemente a lo largo del día. Padres, es nuestro trabajo aprovechar cada oportunidad para guiar a nuestros hijos hacia Dios, para enseñarles diligentemente. Así fue como Jesús enseñó a sus discípulos. Todo lo que Jesús veía era una oportunidad para enseñar. Cuántas maneras maravillosas existen de enseñar a sus hijos. Sea creativo.

LA ADORACIÓN FAMILIAR

No me malinterprete. Es bueno tener un tiempo de adoración familiar. Es bueno empezar el día con la Palabra de Dios. Permítanme brindarles una de las formas más sencillas y fáciles de adoración

Estas cosas no se enseñan tanto como se captan. Les debemos un ejemplo piadoso a nuestros hijos.

FORMAS PRÁCTICAS DE AYUDAR A SU HIJO A CRECER EN EL AMOR A DIOS

Nuevamente, permítame brindarle algunas formas prácticas de enseñar a sus hijos acerca de Dios cuando usted se sienta, camina, levanta y vive su vida diaria.

- Cante, hable y lea acerca de Dios con sus niños pequeños. Asegúrese de que sus pequeños tengan bastante buena música que alabe y exalte el Nombre de Jesús.
- Enmarque una copia de los Diez Mandamientos y cuélguela en su casa. Incluso haga que sus hijos los memoricen.
- Practique a diario la adoración familiar.
- Mantenga a sus hijos provistos de una Biblia apropiada para su edad.
- A medida que crezcan, consígales un libro que les dé razones para creer: pruebas de la verdad del cristianismo.
- Ayude a sus hijos a comenzar a asumir la responsabilidad de sus propias vidas espirituales. Motíveles a tener un tiempo devocional diario.
- Considere iniciar un «libro de recuerdos» para cada niño(a) en el que se destaquen los momentos importantes de su vida espiritual, como su salvación y su bautismo.
- Tenga cuidado cómo bromea acerca de Dios con sus hijos.
- Asegúrese de que sus hijos asistan a la iglesia con regularidad, comenzando desde que están pequeñitos.

familiar. Deje que alguien elija un proverbio. Puede hacerlo al azar o elegir un proverbio para ese día en particular. Permita que ese niño explique lo que cree que significa el proverbio. Luego todos los demás pueden hablar de ello durante unos minutos. Es muy simple, pero cuando esos niños aprenden los proverbios y tienen que pensar en lo que significan, eso es sabiduría destilada.

INSTRUYA CON SU EJEMPLO

Proverbios 20:7 dice: **«El hombre justo no se aparta de su integridad; ¡dichosos sus hijos, que siguen sus pasos!».** Sus hijos aprenderán más de su estilo de vida que de sus palabras. Es necesario darles un ejemplo piadoso. No tiene que ser perfecto, mas deles a sus hijos un buen ejemplo.

Ya siendo un hombre adulto, alguien me señaló una palabra que había estado pronunciando mal. Creía que estaba diciéndola bien. A mí me sonaba bien. Me esforcé y aprendí a pronunciarla correctamente. Luego, estaba con mi anciana madre y le escuché decir esa misma palabra incorrectamente. La había aprendido de ella y la había oído tantas veces que pensé que era la pronunciación correcta.

Su ejemplo importa. Con toda probabilidad, cuenta más que sus instrucciones. Existen muchas cosas que sus hijos no aprenderán de ninguna otra manera. Realmente no las aprenderán en la Escuela Dominical, ni mucho menos en la escuela pública. Éstas se deben demostrar. No van a aprender en ningún otro lugar el contentamiento, el valor, la cortesía, el discernimiento, la justicia, la cordialidad, la generosidad, la gentileza, la amabilidad, la honestidad, la humildad, la bondad, la obediencia, el orden, la paciencia, la perseverancia, el autocontrol, el tacto, el agradecimiento, la limpieza, ni la sabiduría. ¿Dónde las aprenderán?

- Haga todo lo posible para que el domingo sea un día feliz: ponga música para que los niños la escuchen cuando se despierten, canten de camino a la iglesia, etc.
- Desarrolle tradiciones familiares que hagan especial el domingo, como un desayuno especial o un postre familiar después de la iglesia.
- Enseñe a sus hijos a ser reverentes sin ser rígidos. Ayúdeles a ver que la adoración es un asunto del corazón, no una cuestión externa.
- Continúe ayudándoles a desarrollar la práctica de ofrendar regularmente los domingos.
- Exprésese bien de la iglesia delante de sus hijos.

Usted puede tener un hijo dotado si le obsequia estos regalos, y le prometo, basándome en la autoridad de la Palabra de Dios, que éstos harán una diferencia en su hogar. Hagan de estos regalos su objetivo, y creo que serán padres de un hijo feliz y agradecerán a Dios por habérselo dado. Agradezco a Dios por los hogares cristianos. No conozco nada mejor que un hogar cristiano. Jesús es el mayor constructor de hogares, y Satanás es el mayor destructor de hogares. Necesitamos seguir las instrucciones de Dios y construir nuestros hogares a la manera de Dios.

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK159